

## La velocidad de las empresas

Hernando Bermúdez Gómez

El 12 de marzo pasado en la [página web del Financial Stability Board \(FSB\)](#) se informó: *“En la cumbre de Pagos Transfronterizos del FSB, el presidente del FSB, Andrew Bailey, reafirma su compromiso con los objetivos de la Hoja de Ruta del G20 para Mejorar los Pagos Transfronterizos, instando a intensificar la acción de las autoridades y del sector. —El FSB pedirá a sus miembros que desarrollen planes de acción, identificando pasos prácticos y prioridades para mejorar los sistemas de pagos dentro de sus jurisdicciones y a nivel regional más amplio. —El Instituto de Finanzas Internacionales y Swift también expusieron iniciativas destinadas a apoyar el progreso hacia los objetivos de la Hoja de Ruta.”* Una forma de analizar esta cuestión es reflexionar sobre la presión en los diferentes ámbitos de la vida económica para lograr transferencias automáticas de fondos. Así como se habla de pagos transfronterizos se alude a todo tipo de envío de fondos a título de anticipo o de pagos. La consecuencia de esta estrategia es aumentar la velocidad de circulación de la moneda. Como se sabe, según la IA incluida en Google, la Velocidad del Dinero indica cuántas veces una unidad monetaria se gasta en bienes y servicios en un periodo, reflejando la actividad económica. Entre más circula la moneda mayor es la utilidad. En las finanzas corporativas se suelen calcular varios índices de rotación, por ejemplo, del efectivo, del inventario, de las cuentas por cobrar, de las cuentas por pagar, del personal, etcétera, todos los cuales indican la vitalidad o dinamismo de la respectiva empresa. Hay algunos estos índices que se calculan correctamente y otros que no, debido a que las bases contables pueden ser adecuadas o no. De esta manera resultados generales, como la utilidad del ejercicio, pueden no ser suficientes para evaluar correctamente a una empresa. Se depende de buenos contadores para hacer una satisfactoria lectura de una empresa, lo cual, a su vez, supone que ellos tengan un verdadero y profundo comportamiento sobre la respectiva entidad, sus deudores y acreedores. Los cambios frecuentes de contadores son una forma de perder capital humano. La falta de atención a lo que estos profesionales pueden decir es un desperdicio. La soberbia de muchos altos directivos que suponen que ellos son los únicos que conocen un negocio es un camino de perdición.

Bogotá, abril 9 de 2026